

Pañales de Tela

Los pañales de tela son la alternativa más natural y económica a los pañales desechables. Son resistentes, muy absorbentes, tienen un tacto suavísimo y hay gran variedad de estilos y presentaciones. Son la mejor ropa interior para nuestros bebés.

¿Por qué utilizar pañales de tela?

- **Son la opción más saludable**

Los pañales desechables están compuestos en el 80% de celulosa blanqueada con lejías y perfumada. Su relleno está compuesto de geles súper absorbentes compuestos por poliacrilato de sodio, un producto en polvo que al contacto con la humedad se transforma en perlititas de gel. El contacto con estos compuestos químicos puede provocar intolerancias y en la mayoría de casos se desconocen sus efectos adversos a largo plazo.

Por fuera, el pañal está rodeado de una capa de plástico (no transpirable), con lo que la temperatura de la zona genital se eleva unos grados. Una de las consecuencias es que la sensible piel del bebé se puede irritar con facilidad. Hay diversos estudios que también relacionan el aumento de la temperatura del escroto de los varones durante estos primeros años con la pérdida de calidad del semen en los adultos.

Los modernos pañales de tela están compuestos en su mayoría de algodón y otras fibras naturales. La mayor parte presenta fibras sin blanquear o blanqueadas sin el uso de cloro, con lo que se evitan



los peligros de la exposición a las dioxinas.

Cada vez más se utiliza el algodón de cultivo orgánico, con lo que se garantiza que no hay restos de pesticidas ni plaguicidas en contacto con la piel. También se utilizan el cáñamo y el bambú (que son cultivos que crecen casi solos, que no hay que fertilizar apenas, y como les atacan pocas plagas, pues no se utilizan pesticidas). La lana se utiliza también y de hecho es el material más ecológico para confeccionar cobertores ya que su impermeabilizante es natural (la lanolina).

El plástico también se utiliza en los pañales de tela (broches, pinzas para gasas, velcro, cobertores **transpirables** de poliuretano) aunque el impacto ambiental que causa es más reducido que en el caso de los desechables ya que cada pañal se reutiliza muchas veces.

El gel de poliacrilato en los pañales es relativamente nuevo, y **nadie conoce las consecuencias de su uso a largo plazo**. Además, llevan muchas dioxinas. Es cierto que los de tela también llevan, pero se eliminan en los primeros lavados (incluso antes de que tu bebé los use). Los pañales superabsorbentes contienen poliacrilato de sodio. Esta sustancia se suprimió de los tampones en 1985 debido a su relación con el **síndrome del shock tóxico**. Muchos bebés, sobre todo los prematuros, deben usar pañales de tela porque son alérgicos a los componentes químicos de los pañales desechables.

- **Son la opción más económica:**

Un niño usa pañales durante los primeros años de vida. **Si utilizamos pañales desechables**, las primeras semanas realizaremos unos 10 cambios diarios de pañal, que se van reduciendo paulatinamente (6 a los 12 meses, 5 a los 24, 1 a los 36). Esto **equivale a unos 6000 pañales** utilizados durante todo este período. El gasto es distinto según la marca que se elige. Si asignamos una media de 0,25€ al precio de cada pañal, **tendremos un gasto de unos 1.500€ en total por cada niño.**

Si se utilizan exclusivamente **pañales de tela**, hacen falta **entre 16 y 24 pañales** según el tipo de pañal y la frecuencia con que se quiera lavar. **El desembolso** medio se sitúa en torno a los **450€**, que unidos a los gastos de lavado (casero), puede **suponer un ahorro del 40%**. Si los pañales se reutilizan para otro niño el ahorro es mucho mayor, **llegando a ahorrarte unos 1000 euros.**

- **Por motivos medioambientales:**



Todos los pañales generan un impacto ambiental, la diferencia está en cómo y en qué medida podemos nosotros los consumidores controlar ese impacto y reducirlo en lo posible.

La mayoría de pañales desechables terminan en los vertederos. Las estimaciones sitúan entre 200 y 500 la cantidad de años que se necesitan para que un pañal desechable se degrade (es decir, casi todos los pañales de este tipo que han sido utilizados en el mundo desde los años 60, están intactos en los vertederos). Si se opta por incinerarlos, se emiten los llamados productos de combustión incompleta (PCI). Entre los más de 300 PCI peligrosos y tóxicos que resultan de la incineración, destacan las dioxinas y los furanos, que se desprenden en la quema de productos clorados que contienen determinados plásticos y fibras celulósicas.

Si hablamos de recursos, los aproximadamente 6000 pañales desechables que utiliza el niño en total, van a necesitar para su elaboración la celulosa procedente de la madera de cinco árboles, para lo que además se gastan cantidades ingentes de agua. Cada pañal de un solo uso necesitará un vaso de petróleo para elaborar el plástico que lo recubre, procesos químicos para elaborar el absorbente y blanqueantes. Los pañales se empaquetan y se transportan a las tiendas y de aquí a las casas de los consumidores (una o dos veces al mes mientras el niño utiliza pañales)

¿Y el impacto de los pañales de tela?

Por supuesto, no es inexistente. Hace falta energía para producir y procesar tanto el material como el producto final (los pañales reutilizables). Estos pañales se transportarán a las tiendas y de aquí a la casa de los consumidores. Sin embargo, este proceso se realizará una sola vez para luego reutilizar cada pañal muchas veces, incluso para varios bebés (media de uso: unas 250 veces por pañal).

También tenemos que lavar estos pañales con lo que generaremos un gasto de agua, pero este gasto lo podemos controlar decidiendo qué tipo de detergente y en qué cantidad vamos a utilizar, cada cuánto tiempo lavar, si utilizamos la secadora o no, etc. Si se toman medidas como no lavar a altas

temperaturas, secar al sol siempre que sea posible o utilizar aceite del árbol del té como bactericida natural en el remojo de los pañales, contribuiremos a controlar aún más el impacto que provocamos con los pañales de tela.

